



Boletín del Eje Programático
Institucionalidad Política
Democrática de la Fundación
Foro Nacional por Colombia

- Dirección y Edición
Marcela Restrepo Hung
- Diagramación
Alejandro Ortíz Ramirez

La publicación del Boletín Foro
Municipal es posible gracias
al apoyo de Pan Para el Mundo

Brot
für die Welt



Banco de imagen Flickr_Say NO - UNiTE Manifestación mujeres en Bogotá

BOLETÍN

FORO MUNICIPAL

No. 80





Contenido

Editorial

Mujer: un poder diferente.

“La política nos pertenece a todos y todas y hay que habitarla desde la vida cotidiana”.

Movimiento Estamos Listas

Ana María Rizo Díaz - Coordinadora de Comunicaciones Foro Nacional por Colombia.

El cambio es con las mujeres: movilización y derecho a la protesta en el Meta.

María Angélica Rojas - Profesional Eje Convivencia Pacífica, Foro Nacional por Colombia, Región Central

El rol político de las mujeres y su participación en el marco del paro nacional.

Una reflexión desde lo regional.

Juliana Valencia Ruiz -
Alexandra Fernández Mosquera
Fundación Foro Suroccidente

El movimiento de mujeres en Barranquilla y su participación en las protestas del Paro Nacional: una mirada de su consolidación, desarrollo y principales retos.

Claudeth Ospina - integrante del equipo de Foro Capítulo Costa Atlántica.



Editorial

Mujer: un poder diferente.



Cada cuatro años ya sea a nivel local o nacional, nuestro país no solo cambia de gobierno; se debate entre la esperanza y la desconfianza. La esperanza de que un nuevo gobierno, por fin, sea capaz de transformar las condiciones sociales, políticas y económicas que sumen a muchas ciudadanas y ciudadanos en la exclusión. Y la desconfianza en las promesas de que ahora sí, con este gobierno, el cambio se va a dar.

Y este 2022 no será la excepción, eso sí con tres situaciones adicionales que nos hacen pensar que lo que nos jugamos en estas elecciones puede ser mucho más serio. Primero, un acuerdo final con las FARC-EP que el gobierno decidió incumplir; lo que nos llevó a una apretada deliberación pública sobre el tipo de paz que queremos o de la que somos capaces. En segundo lugar, la pandemia como un fuerte reflector que dejó nuestras miserias como Estado y sociedad expuestas, y que mostró lo costoso que es para un país un mal gobierno. Finalmente, la fuerza y furia de una ciudadanía que levantó su voz, no solo para reclamar sus derechos, sino para denunciar que las autoridades públicas y los políticos están lejos de honrar la confianza y el estatus que se les confiere al ser mandatarios y líderes de una Nación.

Así las cosas, ciudadanas, ciudadanos, líderes y dirigentes estamos enfrentados a un gran reto; en esta situación el movimiento de mujeres y las mujeres en general tiene un papel fundamental no en la transformación sino en la construcción de un país incluyente, que reconozca, respete y encuentre en la diversidad social, ambiental y territorial su mayor fortaleza.

Para construir una nueva senda de desarrollo, debemos deconstruirnos en los valores patriarcales, patrimonialistas y machistas. Las mujeres no somos minorías, hemos sido minorizadas que es otra cosa. Por esta razón durante el último periodo electoral solo el 20% de las curules en el Congreso están siendo ocupadas por las mujeres; en los municipios el 17.6% de los miembros del Concejo son Mujeres y diputadas solo el 17%.

Este es un momento político determinante para innovar no para renovar. Es la oportunidad para actores diferentes no solo nuevos. Se avizora la posibilidad de una forma distinta y además feminista, de hacer la política y lograr los cambios que el país requiere y que contribuyan a la igualdad.

Virar hacia una agenda de las mujeres, requiere no solo verlas, escuchar sus demandas, sino comprender la forma cómo desde las mujeres se piensa el país. También, exigirá desmontar las estructuras de poder, que se han enquistado en la política y que, en muchos casos, han logrado su ascenso basándose en ejercicios patriarcales y que perpetúan las barreras de acceso a la política, conllevando con el tiempo en un debilitamiento de las instituciones y una falta de apertura democrática. Así mismo, pensar en un ejercicio de liderazgo político desde las mujeres, requiere una sensibilidad especial, en la que se les reconozca como ejes fundamentales para los cambios que exige el país y con ello su contribución por décadas a la construcción de paz.

La discusión sobre el rol político y social de las mujeres en las recientes movilizaciones, permite hacer incontables reflexiones a propósito de su participación e incidencia en la toma de decisiones. Las mujeres hoy, no solamente pretenden ocupar con un mayor número de representantes las instituciones políticas, sino que, también se han tomado las calles, ejerciendo su derecho a la protesta y con ello exigiendo el cumplimiento de otros tantos derechos, pero también acompañar lugares de decisión al interior de los movimientos u organizaciones sociales.

En ese sentido y conocedores desde el trabajo que realiza Foro en diversos territorios del país de los procesos de las mujeres en la política, se hace necesario que la sociedad civil apoye y anime los liderazgos femeninos, haciendo eco de sus acciones y demandas. También sea esta la oportunidad para continuar llamando la atención de los gobiernos locales, departamentales y nacional, en el sentido de convertirse en primeros promotores de espacios seguros, diversos y respetuosos, en los que las mujeres sean parte primordial de la toma de decisiones y con ello aportar a la garantía de los derechos de las mujeres, entre ellos el de la participación.



“La política nos pertenece a todos y todas y hay que habitarla desde la vida cotidiana”.

Movimiento Estamos Listas.



Ana María Rizo Díaz - Coordinadora de Comunicaciones Foro Nacional por Colombia.

En Colombia, según el censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE en el año 2020, el porcentaje de la población que se reconoció como mujer ocupaba el 51.2% de la población total del país, es decir cerca de 24.708.348 mujeres. Sin embargo, este porcentaje no se ve reflejado en la participación de las mujeres en términos de representación política o en su participación en puestos directivos, o en escenarios como la administración pública o el sector privado.

Las mujeres siguen enfrentando diversas barreras estructurales para participar en la vida política, algunas de ellas son leyes e instituciones creadas con un enfoque discriminatorio, en el que las brechas sociales y económicas que derivan en menor formación académica, apoyo financiero, o pocos contactos para alcanzar una curul afectan mayoritariamente a las mujeres, y evidencian una estructura patriarcal.

Algunas cifras entregadas por Sisma Mujer en la separata Mujeres en el poder local, respaldan el panorama anterior. Por ejemplo, en las últimas elecciones legislativas, las

mujeres alcanzaron menos del 20% del total de curules en el Congreso, y para 2019 solo 168 mujeres lograron curules en las asambleas y concejos de las ciudades capitales y aunque esto puede representar un avance, su participación aún es limitada¹.


En este contexto, nace **Estamos Listas**, un movimiento político de mujeres que surgió en la ciudad de Medellín en el año 2017, con la intención de superar las barreras institucionales y patriarcales para la participación política de las mujeres, y también como una posibilidad de proponerle al país la apertura democrática de la que se venía hablando y planteando en el Acuerdo de Paz y en las calles a través de la movilización social. El movimiento cuenta con 1.600 participantes, en 180 municipios.

Marta Restrepo López, mujer negra, urbana, popular y feminista, quien actualmente es parte de la dirección nacional de campaña al Senado del movimiento Estamos Listas cuenta que “con el triunfo del No en el Plebiscito por la Paz y el auge de posiciones antifeministas y anti-derechos en amplios sectores de la sociedad, considerábamos importante crear un movimiento político



Mujeres integrantes del Movimiento Estamos Listas. Foto tomada de Facebook Estamos Listas.

¹ Ver más información aquí: <https://tinyurl.com/ygatjej7>



de mujeres, creado y dirigido por mujeres que planteara para el país una agenda política feminista, de derechos y de transformaciones de los problemas centrales del país, relacionados con lo económico, con la violencia y con las desigualdades estructurales”.

En 2019, **Estamos Listas** logró consolidar una lista cerrada al Concejo Municipal de Medellín, en donde las mujeres ocupaban el 70% de los renglones, y el 30% eran hombres o disidentes sexuales o de género que decidieron apostarle a una lista feminista al Concejo. De este trabajo se obtuvieron 28 mil votos y una concejala llamada Dora Saldarriaga, abogada feminista, quien entre otros temas ha planteado una agenda feminista y de transformaciones de lo público, del cuidado y de la redistribución en la ciudad.

“Decimos que **Estamos Listas** (...) y que tenemos todo para poderle plantear a este país una política por fuera de la tradición patriarcal. Somos un movimiento que anuncia un país con futuro, un país donde podamos separar la relación entre armas y política, donde el pragmatismo no triunfe siempre, donde el dinero no sea lo fundamental para participar, y donde la política vuelva a ser un bien público y que se le devuelva a la ciudadanía. Afirmamos con nuestro nombre que estamos listas para ocupar el Estado y devolvérselo a las mayorías sociales” recalca Marta Restrepo López.

La agenda que propone **Estamos Listas** es feminista, pero en ella habitan diversas posiciones en donde se expresan la multiplicidad de los feminismos y desde allí es que este movimiento ha decidido tener una mirada feminista ante los problemas que sufre el país. Se trata de un feminismo “que pretende trascender las nociones de género, para centrarse en las ideas de igualdad radical y la redistribución del poder, el tiempo, de los bienes y del conocimiento, aquel que el patriarcado nos ha expropiado por años; eso da cuenta de que el trabajo que hacemos las mujeres es fundamental para el modelo económico y que por tanto somos centrales en la transformación que hoy está en un punto de inflexión”, asegura Marta Restrepo.

Es, como sus integrantes lo manifiestan, un movimiento que propone un país con futuro, un país con la posibilidad de enunciar la belleza y que haga una transición pensada fuera de la muerte, de la violencia política y que proclama la democracia radical, aquella que es justamente en la que creen estas mujeres y en la que recalcan estarán empeñadas como su acción política.

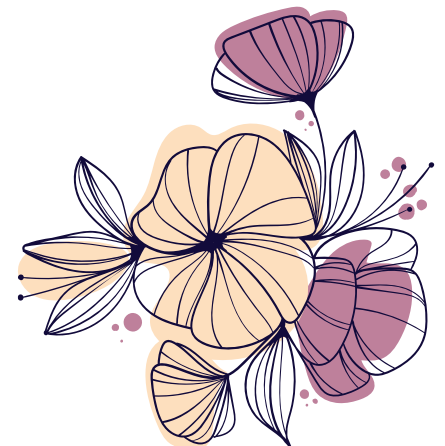
¿Una presidencia de Francia Márquez y Ángela María Robledo?

Francia Márquez defensora de derechos humanos, feminista, lideresa social, ambiental, ganadora del Goldman Environmental Prize en 2018, integrante del Consejo Nacional de Paz y precandidata presidencial en Colombia para el periodo 2022-2026 por el

movimiento Soy Porque Somos, es uno de los nombres que se ha escuchado para las próximas elecciones. Fue justamente en abril de 2021 en el marco de la Convención Nacional Feminista en donde oficializó su candidatura; en ese espacio, al lado del Río Magdalena, el **Movimiento Estamos Listas** le ofreció su apoyo a ella y a la también precandidata, Ángela María Robledo, una psicóloga, docente, escritora y política colombiana quien ha representado los intereses de diversas poblaciones desde el Partido Verde en la Cámara de Representantes y quien fuera candidata vicepresidencial de Colombia Humana como fórmula de Gustavo Petro en las elecciones de 2018.²

“**Estamos Listas** y un grupo amplio de feministas del país las aclamamos y les dijimos que podrían juntas construir una candidatura a la Presidencia que representará a los feminismos del país, como la perspectiva antirracista, popular, ambiental de la periferia de país que no está representada en la centralidad. Seguimos a la expectativa, pero **Estamos Listas** optará por una mujer feminista o progresista que represente una agenda de mayorías sociales que proponga transformaciones radicales al país. En el momento que nos corresponda tomar decisiones en cuanto a la presidencia en primera y en segunda vuelta lo haremos, como lo hemos hecho siempre y es mediante métodos de votación interna, que son colectivos, democráticos y transparentes” explicó Marta Restrepo.

Estamos Listas también manifiesta que las feministas quieren ser presidentas porque Colombia se merece un gobierno de esperanza, un gobierno que piense de verdad en la gente más desprotegida, la gente que ha sido criminalizada, precarizada. De esta manera, lo que pretende el movimiento es impulsar la democracia, que los programas y las políticas de gobierno lleguen a los y las excluidas “y a quienes las elites gamonales del país han dejado por fuera” dice Marta Restrepo, es decir, a las comunidades negras, afrocolombianas, indígenas, y a las mujeres y a las niñas.



² Ver aquí declaración de la Convención: <https://tinyurl.com/yj9l69nr>

¡Estamos listas para ir al Congreso!

Marta Restrepo López como vocera y representante del **Movimiento Estamos Listas** relata que saben que tienen toda la dignidad y toda la capacidad para presentar una política diferente, renovadora, que atiende a lo mejor de las emociones y deseos. En efecto, **Estamos Listas** ha dicho que va a ocupar el Congreso, lo que se traduce en ocupar una silla que otro ocupaba y ese otro que la ocupaba “esperamos que sea uno de los que pertenece a la casta política, patriarcal que le ha hecho tanto daño al país y que ha usado las instituciones, solamente para acumular, enriquecerse y mantener los privilegios de una minoría que nos tiene sometidos en este estado de violencia y desesperanza” precisa.

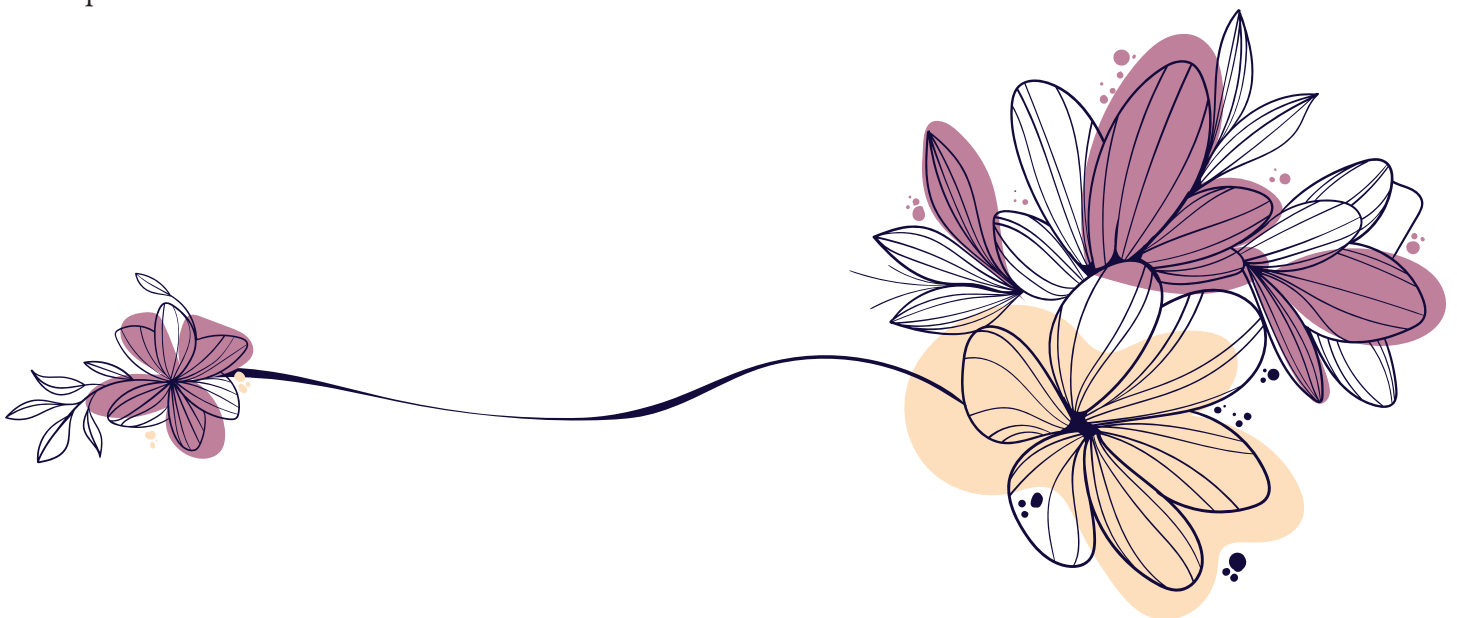
Marta aclara que el proyecto político y de país que propone **Estamos Listas** es para las mayorías sociales y no solo para las mujeres, y en ese camino el trabajo de este movimiento ha sido devolver la política a lo público, utilizando diversos métodos como la plataforma de Gobierno Abierto, como la campaña “Tanto camello para nada”, para decir que estar en lo público requiere no solo una acción de control político, sino también una acción pedagógica que permita que la ciudadanía en general interpele y sea partícipe desde su propia realidad sobre lo que pasa en el mundo de la política.

“La política nos pertenece a todos, todas y todes y hay que habitarla desde la vida cotidiana. Desde las necesidades que son la expresión de una ausencia de derechos y también desde la posibilidad de proponer otras formas de estar y habitar el país (...). Creemos en la necesidad de ocupar el Congreso para tener una tribuna para la deliberación pública, para llevar los feminismos, para las mayorías que han estado excluidas y representarlas desde un deseo de transformación y fundamentalmente imaginar un futuro para este país” manifiesta Marta Restrepo.

Así va el proceso de campaña...

Estamos Listas ha iniciado un proceso interno para elegir la lista cerrada para el Senado, para la cual hay una distribución porcentual que pretende dar lugar a la representación real de mujeres históricamente excluidas “ir al Senado hoy representa para nosotras primero, proponerle al país que se decida a votar por una lista que representa, si se quiere, mucho de lo que se estaba nombrando en la movilización social en las calles, es decir una renovación absoluta de las instituciones, la necesidad de liderazgos que no provengan de castas políticas, que no dependan de gamonales. Nos presentamos sin ninguna vergüenza a la ciudadanía del país, (...) diciendo que podemos demostrar que tenemos un método que funciona y nos permite cuidarnos entre nosotras, cuidar la curul y a nuestros votantes” recalca Marta Restrepo López.

Se viene un camino de retos y mucho más trabajo para las mujeres de **Estamos Listas**, pues en una contienda en la que la baraja de candidatos y candidatas no se ha hecho esperar, deben no solo darse un lugar, sino también lograr el respaldo de la ciudadanía. Sin embargo, Marta Restrepo, con una voz de esperanza, manifiesta que “la política hecha por las mujeres plantea formas diversas de hacer las cosas e innovaciones interesantes y eso en la práctica ha permitido pensar que sí hay formas diferentes de cómo las mujeres hacemos la política (...) con una claridad absoluta sobre el horizonte que planteamos (...) las mujeres, las disidencias, las personas racializadas o empobrecidas somos la nueva mayoría (...) que vamos a desalojar con democracia y con votos a esos que han ocupado los lugares de poder, que muchas veces habitan por la fuerza”, y ese podría ser el diferencial que pueda catapultar esta iniciativa.





El cambio es con las mujeres: movilización y derecho a la protesta en el Meta.

María Angélica Rojas,
Profesional Eje Convivencia Pacífica,
Foro Nacional por Colombia, Capítulo Región Central.



Fotos por: Foro Región Central



El estallido social del 28 de abril del 2021 generó un nuevo ciclo de movilizaciones¹ en todo el país. Creó una gran protesta masiva que no sólo rechazaba contundentemente la reforma tributaria del gobierno nacional sino que también fue la oportunidad para que diversos actores con demandas y repertorios novedosos de movilización se consolidaran en las calles de las ciudades y de las zonas rurales. Entre esta gran convergencia de dinámicas sociales, las mujeres han jugado diversos papeles claves. En muchas zonas urbanas se conformaron la primera línea de mujeres y, en otras, han cumplido roles de participación activa que partiendo desde su sensibilidad en temas de género empatiza con las principales demandas de la sociedad civil organizada y no organizada. Ello no significó que dejaron de lado las problemáticas que aquejan a las mujeres, por el contrario, se puso de presente una agenda de género urgente ante el panorama de la vulneración de los derechos de las mujeres. Un ejemplo de ello es el departamento del Meta, en el que se ha evidenciado una serie de preocupaciones y demandas en torno a las precarias condiciones de vida que enfrentan las mujeres.

De hecho, el Meta ocupa el noveno puesto de los departamentos con más número de víctimas por Violencias Basadas en Género (VBG) del país. Al respecto, en el 2020 hubo 720 víctimas de violencia sexual; 1.566 de violencia intrafamiliar; 4 víctimas de trata de personas, y 2 feminicidios (SIVIGE, 2020). En el 2021 la Fiscalía General de la Nación manifestó que “la violencia intrafamiliar se encuentra en el segundo lugar de los delitos más denunciados en 2021 en el Meta, después del hurto” (2021, párr.1), con un registro de 647 casos al mes de mayo, y un caso de feminicidio. Como si no fuera suficiente, las mujeres metenses se enfrentan a una inequidad de género que ha dificultado la autonomía económica de las mismas; en efecto, en el departamento la brecha de la tasa de participación laboral entre hombres y mujeres es de 22,3% (CEPAL, 2021).

¹ “fase de intensificación de conflictos sociales y acción colectiva. En estos es posible observar una especie de efecto contagio que empieza con grupos u organizaciones pioneras en la acción colectiva, los “madrugadores”, que con sus demandas, reivindicaciones y estrategias crean nuevas oportunidades para que otros sigan su ejemplo” (Tarrow, 1997, como se cita en Cepeda, 2018, p.39).

Por estas y otras razones, las organizaciones de mujeres decidieron unirse a las movilizaciones sociales del 2021; en el caso de Villavicencio a través de la Veeduría Mujeres Libres de Violencia, la cual convocó a la protesta e instalaron un punto de resistencia en Llano Lindo con el fin de crear un protocolo para los niños, niñas y mujeres cuyo objetivo se enfoca en tramitar denuncias de género formales (Entrevista defensora DDHH, 2021). Las mujeres del departamento se movilizaron en distintos municipios: Acacias, Puerto Gaitán, Villavicencio, Mesetas, Vista Hermosa, Guamal, entre otros (Veeduría de Mujeres Valientes, Vista Hermosa- Meta, 2021). En el departamento, la agenda de demandas del paro nacional fue ampliándose e identificando otras problemáticas, en las que contibuyeron las organizaciones de mujeres. De manera lamentable, se presentaron casos de abuso policial que resultaron en agresiones sexuales contra las mujeres. Tal fue el caso presentado en Acacias de agresiones verbales violentas contra manifestantes por parte del ESMAD (Tembloros ONG, 2021; El Espectador, 2021). Por tal razón, se presentaron varias denuncias ante los casos sistemáticos de abuso de poder de la fuerza pública contra los manifestantes.

Para el caso específico del municipio de Granada, en el departamento del Meta, se produjeron una serie de ejercicios destacables en el marco de las movilizaciones sociales, en el cual las mujeres fueron parte esencial de las dinámicas de la protesta en el municipio. En las movilizaciones, el sector de los transportadores fueron protagonistas; ellos se vieron afectados por los precios en los peajes, el combustible y el alza en los alimentos fruto de la reforma tributaria; asunto que tiene repercusión en todos los habitantes del municipio (Tv Orinoquia, 2021). De igual forma, los estudiantes también fueron un elemento fundamental de las protestas, rechazando la reforma tributaria, la reforma a la salud y la laboral (Colono Tv, 2021).

Esta experiencia de protesta fue diferente a otras anteriores; se presentó un aumento considerable en la cantidad de personas que decidieron salir a las calles, entre ellos jóvenes, campesinos, transportadores, profesores y mujeres que se han constituido como una masa crítica frente a la gestión del gobierno nacional y el local. Además, la movilización contó con la articulación de personas que estaban rechazando, con anterioridad, el empréstito² del municipio y vieron en el paro una oportunidad para continuar con sus demandas (Entrevista lideresa, 2021).

Las mujeres estuvieron presentes en las movilizaciones a través de las organizaciones de Mujeres “Yo Puedo”. Varias defensoras de derechos humanos decidieron acompañar y respaldar los bloqueos y manifestaciones que se estaban produciendo. Las mujeres de Granada se sumaron al paro entendiendo que para lograr una verdadera equidad se requiere que exista atención a las múltiples condiciones que las ponen en situaciones de vulnerabilidad, riesgo y exclusión. Un ejemplo de ello fue el apoyo a los transportadores, por su importante labor de distribuir los alimentos y mover en gran parte la economía del municipio, tema primordial para ellas. La acción de las mujeres organizadas en Granada buscó sumarse, apoyar y acompañar demandas relacionadas con asuntos que dan cuenta de las condiciones de vida de la población, y asimismo, a partir de su experiencia organizativa le apuntaron a generar espacios de diálogo entre los distintos manifestantes para propiciar acuerdos y compromisos conjuntos, y de esta forma, minimizar las tensiones y los conflictos.

2 El empréstito se refiere a un préstamo que el alcalde de Granada requirió para el financiamiento de distintas obras públicas. El descontento se generó a partir de que el municipio adquiriría una deuda de \$18'500.000.000, lo que muchos habitantes rechazan al afirmar que no es una deuda que se pueda pagar debido a la crisis generada por el covid 19 (Noticiero del Llano, 2021).



Fotos por: Foro Región Central



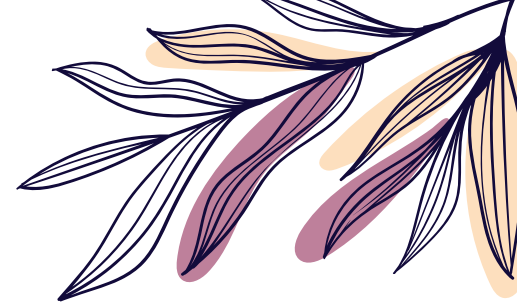
Adicionalmente, al ser defensoras de derechos humanos desarrollaron actividades de pedagogía en torno a la protección del derecho a la protesta social. Su labor estuvo marcada en asesorar a los distintos sectores de la población en el reconocimiento de los derechos que poseen en el marco de las protestas (Entrevista lideresa, 2021).

Al inicio, las respuestas de las autoridades locales con respecto a los bloqueos en Granada fueron tramitados mediante la presencia de la Policía Nacional, que en algunas ocasiones generaron choques sin posibilidad de llegar a consensos. No obstante, el 10 de mayo la administración, la gobernación y otras entidades del orden nacional junto con los líderes gremiales lograron instaurar mesas de diálogo, cuyo propósito era identificar y resolver las tensiones y solucionar las problemáticas del municipio para posteriormente levantar los bloqueos (Pérez, 2021).

Las mujeres al sumarse a la protesta y ser mediadoras en los espacios de participación con el propósito de llegar a acuerdos entre los marchantes, aportaron su experiencia en varios asuntos: fortalecer el tejido social entre los habitantes; velaron por la continuidad y protección de la marcha ante los abusos de la fuerza pública, lo cual limitaba la participación ciudadana y vulneraba este

derecho y le apostaron a lograr escenarios de diálogo y consensos. En Granada, los acuerdos a los que se llegaron, después de varios días de la movilización, contaron con la contribución hecha por las defensoras de Mujeres “Yo Puedo”, evidenciando la importancia del liderazgo de las mujeres en la construcción de propuestas colectivas para mejorar los territorios.

Queda la pregunta de si la administración municipal y departamental tendrá la capacidad de responder efectivamente a los compromisos asumidos, y si se logra visibilizar asuntos específicos para atender los derechos de las mujeres en Granada y todo el departamento del Meta. Hoy, las mujeres del municipio le apuestan a un mayor y más efectivo reconocimiento mediante la formulación de la política pública de género, que se espera recoja algunas demandas que se incluyeron en la agenda de la movilización social.



Referencias:

CEPAL. (2021). *Informe Especial COVID-19 No 9: La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46633/5/S2000740_es.pdf

Cepeda, C. (2018). *Protesta social y participación política: los riesgos de la incompreensión*. *Revista Cien Días Cinep/ppp*. Recuperado de: https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20181201_articulo6.pdf

Colono Tv. (2021). *Paro Nacional – Granada (Meta)*. [Archivo de Video]. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=lWbJIIUS2C4>

El Espectador. (3 de mayo de 2021). “¡Hágale lo que quiera!”: las denuncias por violencia sexual en Paro Nacional. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/colombia/cali/hagale-lo-que-quiera-las-denuncias-por-violencia-sexual-en-paro-nacional-article/>

Entrevista lideresa. (6 de septiembre de 2021). *Foro Nacional por Colombia Capítulo Región Central*.

Fiscalía General de la Nación. (16 de mayo de 2021). *Seccional Meta avanza en la judicialización de delitos de violencia intrafamiliar*. Recuperado de: <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/seccionales/seccional-villavicencio/seccional-meta-avanza-en-la-judicializacion-de-delitos-de-violencia-intrafamiliar/>

La Barera, M. (2015). *Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea*. *Interdisciplina*, 4(8), 105-122. Recuperado de: <http://revistas.unam.mx/index.php/inter/article/viewFile/54971/48820>

Noticiero del Llano. (31 de mayo de 2021). Controversia en Granada por un proyecto que presentó el Alcalde para endeudar al municipio. Recuperado de: <https://noticierodelllano.com/controversia-en-granada-por-un-proyecto-que-presento-el-alcalde-para-endeudar-al-municipio/>

Pérez, F. H. (9 de mayo de 2021). Hoy junto al Gobernador del meta desde el comando de la policía Departamental, la defensoría del pueblo, diferentes alcaldes. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/FredyHernanPerezAlcalde/posts/775222753193963>

SIVIGE. (2020). Sistema Integrado sobre Violencias de Género. Recuperado de: <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiNWQ0NTA4NmEtMjdiYi00MmUyLWE4Y2YtMGU4NzYxNTBhY2EwIiwidCI6ImE2Mm-Q2YzdiLTlmNTktNDQ2OS05MzU5LTM1MzcxNDc1OTRiYiIsImMiOiJ9>

Semana. (s.f.). Una gran cosecha. Recuperado de: <https://www.semana.com/especiales/articulo/una-gran-cosecha/122497-3/>

Tv Orinoquia. (30 de abril de 2021). Atención transportadores del Ariari se reúnen en la Y frente a la bomba la encrucijada en la salida [Publicación de estado]. Recuperado de: <https://www.facebook.com/tvorinoquia/videos/271544808033139/>

Temblores ONG. (2021). Comunicado a la opinión pública y a la comunidad internacional por los hechos de violencia sexual y basada en género cometidos por la Policía Nacional de Colombia en el marco de las movilizaciones del Paro Nacional. Recuperado de: https://4ed5c6d6-a3c0-4a68-8191-92ab5d1ca365.filesusr.com/ugd/7bbd97_268c64abead041f4b01d68faa0ec3988.pdf

Veeduría Mujeres Libres de Violencia. (26 de abril de 2021). #28A Nos unimos al #ParoNacionalYa desde los distintos movimientos feministas y de mujeres, en contra de una reforma tributaria. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/MujeresLibresDeViolencia1257/photos/a.201683220753694/795068161415194/?type=3&theater>

Veeduría de Mujeres Valientes Vistahermosa Meta. (28 de abril de 2021). Hoy las mujeres en los territorios nos hicimos sentir, aquí algunas fotografías de mujeres en municipios como Mesetas. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/113266696716929/photos/a.116448939732038/516205439756384/?type=3&theater>





El rol político de las mujeres y su participación en el marco del paro nacional.

Una reflexión desde lo regional.

Juliana Valencia Ruiz - Alexandra Fernández Mosquera
Fundación Foro Suroccidente.

La discusión sobre el rol político y social de las mujeres en el reciente estallido social ha generado un sin número de reflexiones acerca de su participación e incidencia en la toma de decisiones. Las demandas de diferentes colectivos de mujeres exigiendo representatividad e inclusión de sus propuestas, no es un asunto reciente. Sin duda, su incidencia en las movilizaciones y asambleas barriales en el marco del paro nacional, así como su participación activa en espacios de participación ciudadana, dan cuenta de su capacidad de agencia para reclamar y exigir el cumplimiento de sus derechos.

Presentamos en este boletín dos experiencias de liderazgo teniendo como marco de referencia geográfico el distrito de Cali y los municipios de Suárez y Buenos Aires, Cauca. Buscando hacer un breve balance de la participación de las mujeres en el marco del paro nacional y resaltando su rol movilizador para el diálogo entre la sociedad civil y las autoridades locales.

Diálogos y mujer: Un horizonte de trabajo para el distrito de Cali

En Cali, la representación efectiva de las mujeres para acceder a cargos de elección popular es aún un camino incipiente, tiene múltiples escollos y obstáculos por superar. Algunas cifras nos permiten sustentar la afirmación anterior, según el Observatorio Cali Visible,¹ para el periodo 2020 – 2023 el total de mujeres electas concejales fue de 7, en contraste con 14 hombres, esto demuestra los débiles avances que se tienen para garantizar el acceso de las mujeres en puestos de representación política. Además de ello, si bien en 2010 se formuló la Política Pública para las Mujeres en Santiago de Cali: reconocimiento, equidad de género e igualdad de oportunidades (2010 – 2020), y uno de los parámetros normativos que quedó definido fue su actualización para al año 2020, en la actual administración del alcalde Jorge Iván Ospina no quedó consignada como un indicador en el Plan de Desarrollo Distrital (PDD – 2020 - 2023).

¹ Observatorio Cali Visible (2020). La participación política de las mujeres en espacios de representación: marco normativo y cifras. Pontificia Universidad Javeriana Cali. Recuperado de: https://www2.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field-document_file/participacion_politica_mujeres_8_marzo.pdf

Estos dos datos dejan un sin sabor frente a las debilidades del Estado para garantizar el goce efectivo de los derechos humanos de las mujeres; así como, la poca relevancia que tiene para la administración local la promoción y garantías para posibilitar la participación de las mujeres en espacios de toma de decisiones. Vacíos que fueron visibilizados con mayor contundencia por las mujeres durante el paro nacional.

Las jornadas culturales de lectura, danza y tejido, las ollas comunitarias y las brigadas de salud son parte de algunas de esas experiencias donde las mujeres fueron protagonistas. Cada uno de esos espacios sirvieron para la recepción de peticiones y generación de propuestas de cambio. La palabra escrita, plasmada en cuentos, poemas, agendas y demandas; así como, las acciones simbólicas como velatones, sirvieron para visibilizar las situaciones de vulnerabilidad que enfrentan en su vida cotidiana y dejaron en claro la falta de garantías para disfrutar de derechos como el trabajo, educación o salud.



Aura Jimena Carabalí, integrante del Colectivo de Mujeres Trascendiendo, grupo de mujeres que lidera ejercicios de participación de las mujeres desde el arte.



A partir del diálogo sostenido con tres mujeres, denominadas “mamas y mujeres de primera línea”, recogemos sus opiniones y el balance que hacen sobre su participación y aportes para superar la crisis que evidenció el denominado estallido social. En términos generales, destacan que “la participación no es igual a seguridad y reconocimiento”; no es suficiente con que el Estado genere participación, cuando el impacto de las políticas públicas, los programas y los proyectos, no apuntan a generar cambios estructurales.

La movilización social sirvió para develar la capacidad política que tienen las mujeres para gestionar y aportar a la resolución de conflictos. Su participación efectiva en diferentes espacios ciudadanos se evidenció en la búsqueda de la construcción de un pensamiento colectivo en la misma concepción de la ciudad; también, en repensar su participación en el escenario de lo público. En concreto,

las tres mujeres entrevistadas, afirman que el uso de formas innovadoras para la gestión y la mediación de los conflictos permitió bajarle la presión y la intensidad a los enfrentamientos que se presentaron en los puntos de resistencia entre la fuerza pública y las personas jóvenes de primera línea. Por último, la promoción de ejercicios de reunión, concertación y sensibilización sobre la importancia del enfoque de derechos humanos en la protesta social ha permitido reflexionar sobre la revictimización de las mujeres. Cabe recordar que 808 mujeres fueron violentadas sexual y psicológicamente en el marco de la protesta social.

Las experiencias anteriores son una muestra de cómo las mujeres, en el marco de la protesta social, están haciendo diferentes demandas para que se reconozcan y potencialicen formas alternativas de participación e incidencia para repercutir en el espacio público, así como, en la gestión pública local.



Colectivo de Mujeres Trascendiendo, conformado por 70 mujeres afro, indígenas y mestizas de los municipios de Buenos Aires (Cauca), Santander de Quilichao (Cauca) y Jamundí (Valle del Cauca) que lideran espacios de participación ciudadana desde el arte. Memoria Sonora para la Paz – Proyecto EmpoderArte: Fundación PLAN, Foro Suroccidente y Corporación Otra Escuela.

Reivindicando la labor social: mujeres nortecaucanas y el paro nacional

Compartir alimentos es una tradición rural que cobró relevancia en el marco del paro nacional. Se convirtió en un símbolo político de resistencia para el cuidado de la vida en tiempos de protesta social. En efecto, desde Foro Suroccidente resaltamos esta labor que fue liderada por mujeres rurales de la subregión del norte del Cauca.

Como es sabido, este territorio se caracteriza por su gran capacidad organizativa y de acciones de movilización social lideradas, tradicionalmente, por las organizaciones étnicas y campesinas. En el reciente paro nacional, los colectivos de mujeres que hacen





Mujeres de la Asociación Campesina de la Cordillera (ASOCORDILLERA) de Suárez, Cauca lideraron un corredor humanitario para llevar alimentos de las fincas tradicionales de Suárez a los puntos de resistencia de Cali.

parte de estas organizaciones fueron protagonistas, no sólo en los 14 puntos de resistencia que se conformaron entre Villa Rica y Miranda; también, por su liderazgo al llevar a cabo acciones solidarias para lograr que se mantuvieran en el tiempo.

Ahora bien, históricamente el cuidado de la vida ha sido una labor de mujeres y como muchas otras prácticas sociales determinadas por normas de género, al ser consideradas de menor valor, atentan contra su dignidad. Sin embargo, ellas le han dado un sentido político al cuidado de la vida, rebatiendo esta norma en espacios como la protesta social. Diana Alegría, lideresa social de la asociación campesina Asocordillera, conjuntamente con el Comité de Mujeres de su organización, lideraron un corredor humanitario para llevar alimentos de las fincas tradicionales de Suárez a los puntos de resistencia de Cali y a familias de los barrios más afectados por el paro nacional. Al respecto, expresó que “muchas veces en estos paros, los voceros y líderes [en su mayoría hombres] se van a exigirle al gobierno cosas que llegarán después, pero se olvidan de esa labor social de ir y ayudar a las personas que están necesitadas”.

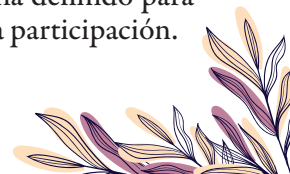
En ese argumento de Diana, existen significados claves de destacar. Como, identificar la capacidad organizativa y movilizadora que tienen las mujeres de su organización, las labores que llevan a cabo son fundamentales para sensibilizar a sus comunidades frente a las necesidades de las personas que habitan la ciudad. Además, este ejercicio solidario, da cuenta de sus habilidades para coordinar con otras organizaciones acciones que contribuyeron al sostenimiento de los procesos de resistencia de quienes estaban en las calles defendiendo los derechos que para esta organización son fundamentales.

Por otro lado, cabe destacar que esta iniciativa de cuidado también fue realizada por mujeres jóvenes de Buenos Aires que integran el grupo de danza afrocolombiana de la Corporación Juvenil para el Desarrollo Comunitario. Su labor, al igual que las mujeres de Asocordillera, consistió en realizar recorridos por las fincas tradicionales de su territorio para recoger las donaciones que fueron entregadas a jóvenes en Puerto Resistencia.

Es importante indicar que estas mujeres también promovieron espacios de diálogo, tanto al interior de su organización, como en las comunidades con las que interlocutan. Al propiciar, en lugares públicos, ejercicios de reflexión que develaron la estigmatización que existe por parte de diferentes actores sociales, económicos y políticos del derecho a la protesta social; visibilizaron la violencia directa ejercida por parte de la Fuerza Pública contra personas jóvenes en todo el país e hicieron pedagogía ciudadana sobre el paro nacional como un mecanismo que permite el ejercicio del derecho a la participación. En palabras de Aura Jimena Carabalí del Colectivo de Mujeres Trascendiendo de Buenos Aires, “las mujeres en muchas partes fueron las encargadas de dar el discurso y de explicarle a la gente en la calle el sentido de la movilización, porque la mayoría de veces el pueblo está desinformado. Antes, las mujeres solo estábamos listas para cocinar y esta vez hicimos de todo”.

Recordemos que las mujeres rurales que habitan territorios tradicionalmente conflictivos, tienen la capacidad de promover iniciativas y estrategias que faciliten el autocuidado y el cuidado de la vida en armonía con el territorio. Así lo expresó Aura Jimena Carabalí: “la movilización la hicimos acompañada de nuestra Guardia Cimarrona, estuvimos grabando el paso a paso de lo que estábamos haciendo. Yo me atrevería a decir que salimos más mujeres que hombres durante la movilización del primer día, estábamos resaltando nuestra cultura afro, con nuestros turbantes, tambores y rituales. Hicimos un proceso de unión muy bonito, caminamos todas por un mismo propósito”.

Finalmente, es necesario que el conjunto de la sociedad civil continúe apoyando los liderazgos que son ejercidos por las mujeres. Lograr que sus acciones, propuestas y demandas se respeten y se valoren, es reconocer su capacidad para generar estrategias movilizadoras y creadoras dentro del movimiento social. Así como, es necesario continuar promoviendo mayor presencia de las mujeres rurales en espacios públicos de toma de decisiones en el marco de la protesta social. Es hora que los gobiernos locales, departamentales y nacional cumplan con las garantías que el marco normativo y constitucional ha definido para garantizar sus derechos, entre ellos, el de la participación.





El movimiento de mujeres en Barranquilla y su participación en las protestas del Paro Nacional: una mirada de su consolidación, desarrollo y principales retos.

Claudeth Ospina - integrante del equipo de Foro Capítulo Costa Atlántica

El pasado 28 de abril estalló la protesta social más larga y compleja durante el mandato del presidente Iván Duque. Fueron amplias las demandas y los sectores que participaron activamente en las movilizaciones, las cuales le dieron vida al incipiente Paro Nacional. Así, el desarrollo de las movilizaciones trajo consigo unas dinámicas particulares: un escalamiento de la violencia, participación activa por parte de diversos sectores, dificultades organizativas por parte de los marchantes, poco diálogo con la institucionalidad y un panorama de zozobra y desazón para cualquiera que mirara lo que atravesaba el país.



Imágenes tomada del Facebook de Estamos Listas, con fines ilustrativos

Todo esto, entre sus aciertos y desaciertos, se constituyó como un llamado a la acción para muchos movimientos y organizaciones que lograron, luchando contra el tiempo y las dificultades, nacer o fortalecerse. El movimiento de mujeres de Barranquilla, que cuenta con años de trabajo y esfuerzo previo, fue un ejemplo de la consolidación de una fuerza que jugó un papel protagónico en la lucha social, y que seguramente seguirá siendo crucial para el próximo escenario electoral y político a nivel local y departamental. A las mujeres del Movimiento Amplio de Mujeres, las unió una agenda en común sobre diversos temas como por ejemplo la despenalización del aborto, los nuevos modelos de maternidad, procesos de emprendimiento, entre muchos otros.

En Barranquilla el movimiento logró dinamizar en gran medida las movilizaciones. No sólo participaron activamente en las actividades convocadas en el marco del Paro Nacional, sino que jugaron un papel crucial a través del proceso logístico y organizativo. El movimiento se vinculó a la Coordinadora Popular de Expresiones Sociales, instancia ciudadana creada para la coordinación de las actividades del Paro en Barranquilla. Así, tuvo la

posibilidad de actuar “desde dentro”, figurando como apoyo y gestión en materia organizativa, pero a su vez colocando sobre la discusión la importancia de reivindicar necesidades y derechos específicos de las mujeres.

Las expresiones feministas: Disruptivas, culturales y pacíficas

La protesta social se configura como un escenario clave para fortalecer la lucha feminista en la ciudad. Contribuyó a la construcción de agendas que articularon demandas a nivel nacional, ejemplo de esto es el documento “Las Feministas proponemos al país”. Además, fue el escenario donde nació el Bloque Feminista, una expresión del Movimiento donde confluyen varias organizaciones de mujeres, especialmente jóvenes. El Bloque se consolidó como una estrategia que permitió que las mujeres se resguardaran de la violencia basada en género y de los actos misóginos en medio de las movilizaciones. Al propender por un ambiente más seguro, dio paso a que muchas más de ellas salieran a las calles, alcanzando la marcha más grande de mujeres en la ciudad el pasado 17 de mayo.

Se destacan dos hechos cruciales en el marco del Paro Nacional que sin duda marcaron un hito en las movilizaciones feministas en Barranquilla. En primera instancia, tal como ya se mencionó, la marcha de mujeres con mayor amplitud se desarrolló el 17 de mayo, y fue bajo esta misma instancia que nació la Batucada Feminista. Una expresión artística y cultural de las mujeres del Bloque Feminista frente a la violencia basada en género en el Departamento del Atlántico, quienes salieron a las calles con baldes y tubos para “hacer ruido” en medio de las movilizaciones. Su propósito principal era mandar un mensaje claro de participación y resistencia en el marco del Paro. Cada uno de los detalles de esta expresión artística traía consigo una fuerza reivindicadora. Los baldes, usados de forma disruptiva, daban cuenta de una resignificación de un elemento que tradicionalmente relega a las mujeres a un rol en el hogar; ahora, era el instrumento que gritaba a voces los reclamos feministas en las calles. La consolidación de la batucada fue una expresión más de organización y consolidación del Bloque en la ciudad.

El segundo hecho clave fue el plantón de la Minga de Mujeres del Caribe en Barranquilla para el día 20 de mayo. Este, una vez más, evidenció la fuerza catalizadora y esperanzadora de las mujeres durante el Paro. Decenas de mujeres se reunieron en el Monumento a la Bandera y mandaron un mensaje de paz y resistencia proveniente del arte, la danza, la cultura y las mandalas. Su propósito principal era alzar la voz y ser escuchadas en los diálogos que surgieron durante el Paro, haciendo frente a las distintas problemáticas que experimentan y se potenciaron durante las manifestaciones; como por ejemplo el incremento de la violencia basada en género que se vivió durante las movilizaciones.

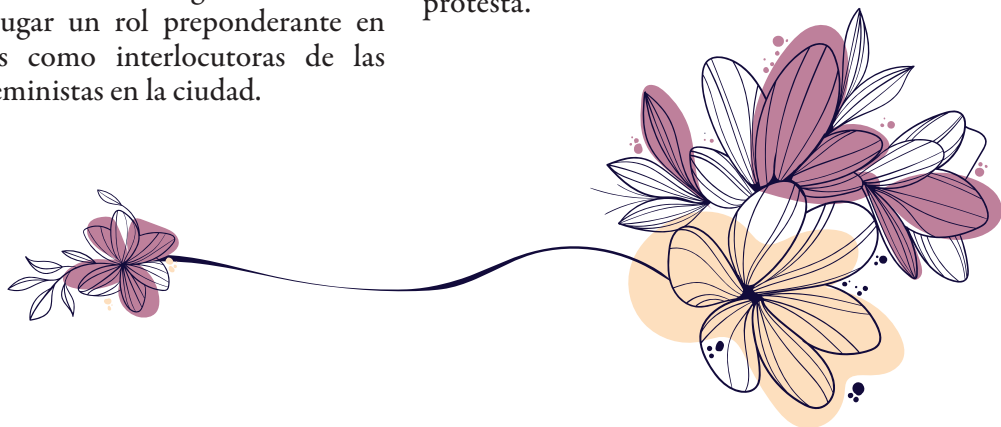
Además de la participación en las actividades del Paro, incluso con miembros que participan de otras instancias como la Misión Médica, la apuesta de las mujeres del Atlántico ha sido ambiciosa en términos de formación y capacitación, sobrepasando así los límites temporales del Paro. El movimiento lideró la organización y ejecución del primer “Encuentro del Bloque Feminista”, realizado para julio, y también impulsó la Escuela de Formación Popular. De manera conjunta, estos esfuerzos organizativos han llevado a las mujeres a jugar un rol preponderante en las instancias ciudadanas como interlocutoras de las necesidades y demandas feministas en la ciudad.

Principales desafíos y retos del movimiento de mujeres y la protesta

La ventana de oportunidad que se abrió con el Paro Nacional para fortalecer el Movimiento Amplio de Mujeres es la herramienta clave para hacerle frente a la cultura patriarcal de la ciudad, dónde la violencia de género es una constante en el panorama barranquillero. Aún en medio de las movilizaciones que buscan derrumbar esta cultura, se viven expresiones notorias de la misma que se manifiestan en distintos niveles. El reto sigue siendo esquivar y enfrentar el acoso y la discriminación en medio de un escenario de lucha en contra de ellas.

“Sabemos que el objetivo de esta violencia basada en género es intimidar a las mujeres y persuadirles de salir a la protesta social, no obstante las mujeres nunca dejamos de salir a la calle, y esta violencia se convierte en rabia e indignación que nos da mayor determinación para jugar un papel activo y participativo en las manifestaciones, mujeres en la primera línea, mujeres en comité de seguridad, mujeres en las finanzas, mujeres en los megáfonos, mujeres arengueando, las mujeres como actrices políticas, alzando sus propias voces y habitando su lugar en este estallido de indignación”, aseguró Lorena Bautista integrante del Movimiento Amplio de Mujeres.

El Movimiento Amplio de Mujeres enfrenta desafíos considerables de cara al escenario que se aproxima: fortalecer los procesos organizativos, continuar articulando a más mujeres, organizaciones y plataformas a nivel local, regional y nacional, crear escenarios de confluencia, fortalecer el activismo en el espacio público, veeduría a las políticas públicas de género. Con el contexto electoral que se avecina las mujeres organizadas del Atlántico, además de estar en la calle movilizándose, buscarán también con candidaturas a través del Movimiento Estamos Listas y la lista del Pacto Histórico, defender en las urnas su agenda. Todo apunta a que el impulso de las mujeres tendrá continuidad para fortalecerse aún más y seguir copando los espacios de decisión que superen los escenarios estrictamente de protesta.





Revista Foro

La Revista Foro es una producción de nuestra organización que invita a reconocidas personalidades del mundo académico, económico y social a escribir sobre las realidades de Colombia y el mundo. Artículos que buscan analizar las realidades nacionales e internacionales, y aportar al logro de una Colombia democrática y en paz.



¿Quieres adquirir alguna Revista Foro?

Disponibles aquí:

<https://foro.org.co/revista-foro/>

Precios:

- | | |
|--|-----------|
| Suscripción digital a un año en Colombia (tres números): | \$54.000 |
| Suscripción anual en Colombia (tres números): | \$90.000 |
| Suscripción a dos años en Colombia (seis números): | \$170.000 |



Contáctanos para brindarte más información:

Email: contactenos@foro.org.co

Teléfonos: (+57) 2822550

Dirección: Cra 4 A No. 27 -62

Bogotá D.C.